

Myrtia n° 16, 2001, pp. 311-313

CALÍMACO Y EL DIOS CIRENAICO ΠΕΛΛΑΝΙΟΣ

GIUSEPPE GIANGRANDE
Classics Research Centre (Londres)*

Ante todo, el texto (*A.P.* VII 524):

Ἦ ρ' ὑπὸ σοὶ Χαρίδας ἀναπαύεται; "εἰ τὸν Ἀρίμμα
τοῦ Κυρηναίου παῖδα λέγεις, ὑπ' ἐμοί."
ᾧ Χαρίδα, τί τὰ νέρθε; "πολὺ σκότος." αἱ δ' ἄνοδοι τί;
"ψεῦδος." ὁ δὲ Πλούτων; "μῦθος." ἀπαλόμεθα.
"οὔτος ἐμὸς λόγος ὑμῖν ἀληθινός· εἰ δὲ τὸν ἦδ' ὄν
βούλει, Πελλαίου βούς μέγας εἰν Ἀίδῃ." 5

Recientemente he tenido la oportunidad de subrayar (*Habis* 1995, p.323, y *Habis* 1999, p. 430, "Errata Corrige" tipográfico en *Habis* 2000, p. 523) que este epigrama tiene sentido sólo si Cáridas, un natural de Cirene como Calímaco, se refiere, en el último verso, al dios cirenaico Πελλάνιος. Para los detalles véase lo que he indicado en *Scripta Minora Alexandrina* (Amsterdam 1984), III, pp. 27-42, y en *Habis*, *loc. cit.*

Con el fin de poder cesar de hablar, Cáridas invoca, como excusa, la presencia en el Hades del βούς proverbial que interrumpe a los que están hablando¹: para dar cuenta de dicha presencia, Cáridas precisa que tal βούς era propiedad del dios infernal cirenaico, que se llamaba Πελλάνιος. Por lo tanto, yo ya había sugerido modificar la *lectio tradita* Πελλαίου (v. 6) en Πελλανίου, es decir, había postulado "un processus évident de trivialisation textuelle, inévitable... parce que Πελλαῖος était en soi beaucoup plus usuel que Πελλάνιος" (*Scripta Minora Alexandrina* III, p. 36).

* **Dirección para correspondencia:** Prof. G. Giangrande. Little Ash House, Little Hadham Near Ware, Herts. SG11 2DB (Inglaterra).

¹ La moneda que algunos críticos modernos han inventado, llamándola πελλαῖου, no existió en la Antigüedad, e incluso si hubiese existido, no habría podido servir para interrumpir a Cáridas que estaba hablando.

Sin embargo, un estudio de las "etymologische Spielereien mit Eigennamen" antiguas, y especialmente helenísticas (cf. *Scripta Minora Alexandrina*, II, Amsterdam, 1981, p. 322), nos permite concluir que la *lectio tradita* Πελλάσιου es sana. Los poetas y gramáticos antiguos, incluso Calímaco (cf. Pfeiffer, *ad Callim.*, fr. 232) tenían tendencia a modificar la grafía ("spelling") de los "Eigennamen" con el fin de conferir a éstos un sentido que concordase con la morfología y la semántica griegas: cf. especialmente Dilthey, *De Callim. Cydippa*, p. 37 ss. Por ejemplo, según los gramáticos antiguos, Calímaco alteró la grafía del "Eigennamen" Ἀχιλλεύς en Ἀχιλεύς, "and explained it as ἄχος τοῖς Ἰλεῦσιν" (cf. Gillies, *ad Ap. Rhod.* III, 245, y Dilthey, *op. cit.*, p. 39, que observa: "*quamquam hanc etymologiam frequentatam admodum num Callimachus primus invenerit, dubitatio esse potest*"). El mismo Calímaco, como H. White ha aclarado, con su acostumbrada agudeza, en *New Chapters in Hellenistic Poetry* (Atenas, 1996, p. 42), adoptó la grafía Πελαργικόν en vez de Πελασγικόν, porque los gramáticos antiguos preferían el "spelling" Πελαργοί: el "Eigennamen" Πελασγοί -por sí mismo una *vox nihili*, desde el punto de vista etimológico- fue transformado por los mitógrafos antiguos (o por un procedimiento de "Volksetymologie") en Πελαργοί, el cual "Eigennamen" tiene un sentido etimológicamente impecable y claro en griego: "the Pelasgians were called the Pelargi by the Athenians because they migrated like the stork (πελαργός)". Los escoliastas antiguos afirman que la grafía original y etimológicamente correcta del "Eigennamen" Ὠρίων era Οὐρίων: ὦν διελθόντων ἐγένετο ὁ Οὐρίων, οὕτως ὀνομασθεῖς διὰ τὸ οὐρήσαι ... ἔπειτα δὲ κατ' εὐφημισμὸν Ὠρίων (Euforión, fr. 127 de la excelente edición de L.A. de Cuenca). La grafía original y correcta del "Ortsname" Λεκτόν -por sí mismo una *vox nihili*, etimológicamente era, según sostenían los comentaristas antiguos, Λέκτρον (para ρ "ausgefallen im Wortinnern", cf. Kühner-Blass, *Wortregister*, s.v. ρ) y, de acuerdo con esto, Hermesianacte empleó la grafía Λέκτρον en vez de Λεκτόν (cf. *Scripta Minora Alexandrina*, II, *op. cit.*, p. 401 s.). Exactamente de la misma manera, Calímaco modificó (o los habitantes de Cirene modificaron) el "Eigennamen" Πελλάσιος, que era semántica y etimológicamente inexplicable, pero denotaba, sin duda, al dios infernal cirenaico, que era oscuro ("Der Dunkelfarbene", *Scripta Minora Alexandrina*, III, *op. cit.*, p. 34), en Πελλάσιος que en griego significa precisamente "oscuro" (cf. *Scripta Minora Alexandrina*, III, *op. cit.*, p. 29).

Para concluir: la *lectio tradita* Πελλάσιου, en el v. 6, es sana, y designa al dios Πελλάσιος. *Et pour finir*, nótese el humor del epigrama, que se ha escapado a los críticos. Cáridas niega la existencia de Πλούτων, famoso por ser πλουτοδότης (cf. Pape-Benseler, *Wört. Eigenn.*, y Thes., s.v. Πλούτων), a

consecuencia de lo cual los habitantes del Hades eran ricos. Cf. W. Peek, *Greek verse inscriptions* (Chicago 1988) 1307, 5-7:

ζῆθι τὸν ἐπίλοιπον ἐν βίῳ χρόνον καλῶς,
εἰ δῶς ὅτι κάτω Πλουτέως τὰ δώματα
πλούτου γέμουσι, μηδενὸς χρήζοντ' ὄλωσ

(las palabras Πλουτέως τὰ δώματα en el v. 6 significan "die Unterwelt", cf. Pape-Benseler, *loc. cit.*; Gow-Page, *Hellen. Epigr.*, II, p. 189, no han comprendido el sentido de la inscripción: ésta se refiere no a "the cheapness of things in Hades", sino al hecho de que los mortales deben vivir contentos, ya que serán ricos una vez que hayan muerto). El único dios infernal que existe, según Cáridas, es el que se veneraba en Cirene, es decir, Πελλαῖος (= Πελλάνιος), que no era πλουτοδότης, de manera que en el hades no hay riquezas, sino sólo πολὺ σκότος (v. 3): no es sorprendente que Calímaco exclame "ἀπωλόμεθα!" (v. 4) después de haber aprendido que Πλούτων no existe. Como Goettling y Bum han puesto en claro, τὸν ἡδὺν λόγον (v. 5 s.) significa no "una buena noticia", sino "una mentira" (cf. *Scripta Minora Alexandrina*, III, *op. cit.*, p. 30 s.). La alusión de Cáridas al βοῦς puede sólo significar que el difunto prefiere cesar de hablar a mentir. Las palabras de Cáridas serían disparatadas si significasen "si quieres una mentira, te informo de que un βοῦς es barato en el Hades", pues el informe, por ser una mentira, no tendría valor (sin contar con que la pretendida moneda πελλαῖον nunca existió en la Antigüedad, cf. nota 2).